

JULIO AYESA, EL GRAN EMBAJADOR DE NAVARRA

María José VIDAL ERRASTI
mj.vidal.errasti@gmail.com

El 7 de mayo de 2016, Julio Ayesa, el más internacional Relaciones Públicas de Navarra, recibía la Gran Cruz de Carlos III, en el Salón del Trono del Gobierno de la Comunidad Foral. La Presidente de entonces, Uxue Barcos, le hacía entrega del importante galardón. El ejecutivo foral destacaba *“su trabajo e impulso de la proyección y el prestigio de la imagen de Navarra en España y en el mundo”*.



Julio Ayesa en su casa de Olite (2022). Foto J. R. Lezaun.



Julio Ayesa con Juan Carlos de Borbón y Cayetana de Alba

La distinción enorgulleció a Julio Ayesa. Y se sintió agradecido y conmovido por el reconocimiento público que le tributaba el Gobierno después de su larga trayectoria, llevando el nombre de nuestra Comunidad Foral por todo el mundo.

Julio, en su casa de Olite, un edificio de dimensiones generosas, de grandes salones y techos altos, repasa su vida en imágenes. Calificado como el “mejor embajador de Navarra”, rememora los éxitos de un pasado lleno de destellos y glamour.

Pero su historia comenzó en Olite, años atrás, en aquella casa propiedad de su padre; ahora con un jardín que se extiende, casi salvaje, como un colosal mirador, con su piscina, la bodega centenaria y la infinidad de fotografías de Julio con grandes personajes que, enmarcadas, descansan en mesas y consolas. Julio recuerda, con memoria nostálgica, las circunstancias que rodearon a cada uno de esos momentos, inmortalizados en papel cliché.

Sus cientos de fotografías y recortes de prensa cuentan ese pasado de brillo. Y paladea de forma especial la cena que organizó en los años 80, en el famoso restaurante “Zalacain” de Madrid para potenciar los “Vinos de Navarra”.

—“Convoqué a 40 personas de notable relevancia social para potenciar nuestros vinos. Fue un encargo del Gobierno de Navarra, presidido por Gabriel Urralburu. Fue un éxito. Entre las personas que acudieron, además del Consejero Foral de Agricultura de entonces,



Julio Ayesa con Julio Iglesias, Isabel Presley y Carmen Martínez Bordiú.

Sánchez de Muniain, estaban Miguel de la Cuadra Salcedo, Marisa y Alfonso de Borbón, Philip Junot, Sofía de Habsburgo, el Embajador de Estados Unidos, el Embajador de Alemania, etc... Elegí el restaurante "Zalacain", porque su creador era un navarro, Jesús Oyarbide, y aquel lugar era una maravilla".

Al restaurante "Zalacain", le etiquetaron como el templo de la gastronomía. Su impulsor, Jesús Oyarbide, nacido en Alsasua en 1930, dejó su trabajo como marino mercante, para dedicarse a su gran pasión, la hostelería. Creó su primer restaurante en su Alsasua natal; después se trasladó a Madrid, donde fundó el restaurante Príncipe de Viana en 1963. Y el nombre de "Zalacain" fue el homenaje que tributó Oyarbide al personaje aventurero de la obra de Pío Baroja, al que admiraba profundamente. Jesús Oyarbide murió en su casa del Escorial el 24 de Marzo de 2008.

SU VIDA

Julio Ayesa, hijo de una familia adinerada de Olite - "mi padre, se dedicaba al mundo de los vinos; era Consejero de Campanas, pero luego lo dejó"-, ingresó, a los 9 años, en el internado del Colegio de Lecároz. Luego fue también, en régimen de internado, al Colegio Alacán de Madrid.

- "A mis padres les encantaba viajar y yo era hijo solo. Creo que fue la razón para que optasen por llevarme interno. A mi madre le entusiasmaba San Sebastián y pasaba largas temporadas en el Hotel María Cristina. Viajaron a Estados Unidos varias veces... Aquí guardo una postal, fechada en 1955. Me la mandaron desde el barco al Colegio Alemán donde yo estaba interno entonces."

Y es en el Colegio Alemán donde Julio Ayesa da sus primeros pasos como organizador de eventos. El tema le atrae, pero decide estudiar Derecho. Se marcha a Oxford y luego regresa a España. Con su licenciatura acabada, viaja constantemente y se instala en Puerto Banús. Ha conocido al gran promotor, José Banús que le introduce en el mercado inmobiliario de aquel lugar bonito y sofisticado.



Julio Ayesa con el astronauta Neil Armstrong en Londres.



Julio Ayesa con Edward Kennedy.

Puerto Banús nace en 1970 bajo el diseño del arquitecto suizo-ruso Noldi Schreck, que había construido Beverly Hills, y el impulso del constructor catalán, hijo y nieto de constructores, José Banús. El príncipe Alfonso de Hohenlohe había visitado en 1966 al arquitecto Schreck para que le diseñase su exclusivo "Hotel Marbella Club". Y el arquitecto les convence de que, aquel lugar idílico, debe tener un tono exquisito y huir de los rascacielos. Levantan un complejo fastuoso y a su inauguración asisten los Príncipes de España, los Príncipes de Mónaco, el Aga Khan y numerosas personalidades.

En aquel ambiente exclusivo da sus primeros pasos de Julio Ayesa como gestor inmobiliario. Es un mundo elitista. Surgen reuniones, compromisos, eventos que tiene que organizar. Consigue éxitos, y su profesión da un giro: Se convierte en Relaciones Públicas. Viaja constantemente. Y uno de los lugares al que acude con asiduidad es la estación de esquí Kloster-Serneus, en Suiza. Se encuentra junto a Sankt Moritz y Gstaad. Es un sitio privilegiado en el que se mezclan la belleza, el lujo y la privacidad. Se congregan la realeza, la aristocracia y las grandes fortunas.

—*“En la estación de Kloster conozco a los Kennedy. Yo soy muy esquiador. He esquiado muchísimo; ahora no esquió porque he tenido caídas, roturas... Durante más de 20 años seguidos estuve acudiendo a Kloster. Allí conocí a muchísima gente. Y con los Kennedy fragüé una gran amistad, sobre todo con Pat y Eunice, hermanas del Presidente de los Estados Unidos. He estado en sus casas y en las bodas de sus hijos. Por cierto un día Pat y Eunice me llevaron al restaurante “Côte Basque”, en Nueva York. En las paredes del comedor había numerosas fotografías de San Juan de Luz y Fuenterrabía. Fue para mí una auténtica sorpresa.”*

Pat y Eunice eran miembros del poderoso clan de la familia Kennedy de origen irlandés. Los primeros Kennedy pusieron rumbo a Estados Unidos en 1849. Y, muy pronto, triunfaron en los negocios y en la política. El gran patriarca fue Joe, el nieto de aquella generación de intrépidos emigrantes llegados de Irlanda, casado con Rose Fitzgerald y padres de Pat, Eunice, Joseph, John (el Presidente de los Estados Unidos), Rose Marie, Kathleen, Robert, Jean Ann y Edward. Educados en Harvard, envueltos en riqueza, rodeados de glamour y fascinados por la política, se convirtieron en “la Familia Real de América”. Pero aque-

Personajes

La familia idílica, con el paso de los años, vivió unos acontecimientos tan dramáticos que sobrecogieron al mundo: Eran "la maldición de los Kennedy".

La muerte prematura del primogénito Joseph en accidente de aviación; los asesinatos de John y Robert Kennedy; la lobotomía a Rose Mary; el escándalo que envolvió a Edward Kennedy al morir su secretaria en accidente en Chappaquiddick en el automóvil que él conducía; el dramático e inexplicable fallo de pilotaje con la avioneta Piper de John John que desapareció en la costa de Martha's del Océano Atlántico...Eran sucesos demoledores.

–“Los Kennedy tenían un trato muy afable. Eran directos. Claros. Muy especiales. De mucha raza. A John John, hijo del Presidente asesinado y de Jacqueline, lo conocí en una de las bodas. Y su muerte en 1999 en accidente de avioneta, que él pilotaba, fue muy extraña. Iba con su mujer y su cuñada a una boda de familia. A su madre, Jacqueline, la conocí pero no la traté”.

Jacqueline Kennedy se convirtió en Jacqueline Onassis, en 1968, cinco años después del asesinato de su marido, el Presidente Kennedy en 1963, en Dallas. Su boda con el armador griego, Aristóteles Onassis, la transformó en la mujer del hombre más rico del mun-

do. Y a la muerte del magnate en 1975 Jacqueline Bouvier, –su nombre de soltera– licenciada en Literatura Francesa, decidió trabajar como editora de libros y contribuir a preservar el arte y la arquitectura histórica.

–“Mi primer encuentro con la hija de Aristóteles Onassis, Cristina, fue en Montecarlo. Iba a Marbella con frecuencia. He coincidido con ella en reuniones de amigos; la he tratado bastante. Tenía un carácter muy especial. Tuvo una hija, Athina, -que ha heredado toda su fortuna- con el empresario francés Thierry Roussel, con quien se casó.”

Pero Cristina Onassis tuvo un final trágico. Murió muy joven, a los 37 años. Era hija del armador Aristóteles Onassis y de Athina Livanos, heredera de una de las familias más poderosas del transporte marítimo. Aristóteles Onassis de procedencia griega y con fortuna familiar, viajó a Argentina para alcanzar éxito en los negocios del tabaco. Luego se introdujo en el mundo de las navieras, adquirió aerolíneas, bienes inmuebles y se asoció con el Príncipe Raniero de Mónaco. Llegó a ser el hombre más rico del planeta, pero le persiguió el infortunio: su hijo heredero, Alexander, murió por un fatal accidente en 1973 a los 23 años. Cristina, años más tarde, en 1988, fue encontrada muerta en la bañera de una mansión en Buenos Aires.



Julio Ayesa con Gholam Reza Pahlavi, Príncipe de Persia y hermano del Sha, en Londres.



Julio Ayesa con Fran Rivera Ordoñez y Eugenia Martínez de Irujo.

Isabel Presley, al año siguiente de visitar Navarra, y rehúye opinar sobre la relación de su amiga Isabel con el escritor y Premio Nobel Vargas Llosa.

LAS EMBAJADAS

Si la privilegiada estación suiza de esquí de Klosters-Serneus y la exclusiva Milla de Oro, en Marbella, fueron un vivero importante para que Julio Ayesa desarrollase su profesión, el mundo de las Embajadas ha sido uno de los nichos más interesantes para que este excepcional experto en relaciones públicas llevase el nombre de Navarra internacionalmente.

–*Durante toda mi vida, y en todas partes, he hablado y he promocionado a Navarra. Pero si yo he tenido esa meta, quienes han contribuido muchísimo a divulgar el nombre de nuestra Comunidad han sido “Las Pocholas”. Su restaurante “el Hostal del Rey Noble” tenía tal categoría, que se conocía en todo el mundo. Allí acudían Orson Welles, Hemingway, Deborah Kerr, Marcelo Mastroianni, Cayetana de Alba... Su desaparición fue una pérdida irreparable”.*

Muchos de aquellos personajes que saboreaban la deliciosa gastronomía de “Las Pocholas”, en Pamplona, eran invitados de Julio Ayesa en su casa de Olite.

–*Aquí en la bodega de casa, han estado todos... Y en este lugar magnífico del sótano de la bodega ha cantado Julio Iglesias... A Julio Iglesias e Isabel Presley los presenté yo... Isabel es de ascendencia Navarra. Su abuelo materno, el padre de su madre de apellido Arrastia, emigró a Filipinas. Procedía de Allo. Y vinieron Isabel y su madre para conocer el pueblo del abuelo”.*

Julio Ayesa rescata fotografías con los Iglesias-Presley. Habla de la muerte reciente de la madre de

Pero si la familia de Isabel Presley Arrastia tiene sus raíces en Navarra, en la tierra de Estella, otro personaje singular, muy vinculado a Julio Ayesa, Carmen Cervera, actual baronesa Tyssen, también tiene sus antepasados en Navarra, en Los Arcos.

–*“Los abuelos maternos de Carmen Cervera eran de Los Arcos y ella, cuando era niña, disfrutaba de sus veranos allí. La Casa de Cultura de Los Arcos lleva su nombre “Carmen Thyssen-Bornemisza”. La madre de Carmen pasaba mucho tiempo en Los Arcos.”*

María del Carmen Fernández de la Guerra, madre de la Baronesa, se empeñó tenazmente en que su hija Carmen Cervera tuviera una educación esmerada. Casada con Enrique Cervera, industrial en Barcelona y padres de dos hijos, logró que su hija Carmen fuera a prestigiosos Colegios privados en España y en el extranjero, para contribuir a su éxito social: Debía tener formación internacional.

Muy bella, Carmen Cervera, después de su matrimonio con el actor Lex Barker en 1965 del que enviudó en 1973, y de su matrimonio tormentoso con el productor de cine Espartaco Santoni en 1975 del que se separó pocos años después, en 1981, conoce a Hans Heinrich von Thyssen Bornemisza. Es un magnate aristócrata y un gran coleccionista.

–*“Yo entonces –cuenta Julio Ayesa- estaba en Londres, invitado por el embajador de Filipinas que era griego, José Manuel Stilianopoulos, y su mujer, María Esperanza –“Pitita”- Ridruejo. Me encontré con Carmen Cervera y me confió que el Baron Thyssen le había pedido que se casase con ella.”*

En Agosto de 1985, en Londres, Carmen Cervera se convierte en baronesa Thyssen-Bornemisza. Pero, desde que conoce al barón, se introduce en el mundo del coleccionismo de arte. Y en 1988 la baronesa Thyssen tiene un papel fundamental, en las negociaciones con el Gobierno de España, para ubicar la colección del barón en Madrid. Varios países intentaban poseer la fabulosa colección. El 8 de Octubre de 1992 se inaugura el Museo Thyssen-Bornemisza en el Paseo del Prado. El Palacio de Villahermosa, construido en el siglo XVIII, se transformaba en un emblemático Museo por la magistral rehabilitación del Arquitecto navarro, Rafael Moneo.

–*“Carmen siempre me invita a todas las inauguraciones y a sus eventos. Tiene su propia colección de arte que exhibe. Es listísima”.*

Si la relación con la baronesa Thyssen es larga y llena de afecto, Julio Ayesa, recuerda a un personaje singular ya desaparecido: María Esperanza Ridruejo, –Pitita–, casada con el diplomático griego Stilianopoulos.

–*“Era de un pueblecito de Soria. Una mujer increíble, de carácter extrovertido, muy religiosa, con unas ideas sorprendentes. Vino a Olite. Estaba convencida de que tenía facultades sanadoras. Me pidió que buscara a alguien que estuviera enfermo porque ella le podría curar. Le llevé ante una persona que sufría; le impuso sus manos convencida de su poder...”*

En las fotografías se agolpan los personajes, los recuerdos: Julio Ayesa con el ex Presidente ruso Gorbachov, con el astronauta Armstrong, con la actriz Gina Lollobrigida, con la fascinante Úrsula Andress, con los toreros Ordoñez y Luis Miguel Dominguín, con los Reyes de Bulgaria, con el Rey Juan Carlos y Cayetana de Alba, con el descendiente de los Zares, etc...

–*“La escritora Carmen Posadas, buena amiga mía, me insiste en que escriba mi biografía. Estuve, en su boda. Se casó, en 1972, en Rusia con el financiero Rafael Ruiz de Cueto. El padre de Carmen, Luis Posadas, estaba de Embajador de Uruguay en Rusia. Pero era muy complicado entonces entrar en la Unión Soviética. España no tenía relaciones diplomáticas con aquel país. Había que pedir pasaportes especiales a Franco. Yo fui por Francia”.*

Fue una boda exótica, –relataba Manuel Vicent en EL PAÍS–; se celebró la ceremonia en la Iglesia Ortodoxa de las Colinas de Lenin. La novia depositó el ramo de novia en la tumba de Lenin. Hubo ministros soviéticos y personalidades del mundo de la cultura. Se bebió excesivo vodka y se bailó el kazachov.

–*“En 1983 el marido de Carmen Posadas muere. Y en 1988 se casa, en la Embajada de España en Viena, con Mariano Rubio, el Gobernador del Banco de España. Ahora, Carmen, se ha convertido en una escritora de éxito. Ha ganado numerosos premios literarios”.*

Julio Ayesa ha decidido disminuir su ritmo de compromisos. Le gusta la comodidad placentera de Olite y el silencio de sus calles centenarias. Pero viaja con frecuencia a su casa de Madrid en el barrio de Salamanca, para seguir acudiendo a los actos de las embajadas y a invitaciones ineludibles.

Alto, poderoso, afable, de trato exquisito y memoria privilegiada, “el gran Embajador de Navarra”, acaricia dos sueños que algún día espera conseguir: Conocer Islandia y convertirse en miembro de la Cofradía del Vino de Olite **PREGÓN**

La Autora es periodista y actualmente directora de la Revista Pregón.



Julio Ayesa con Mijail Gorbachov.